

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la capital, 40 céntimos de peseta al mes.—Fuera de la capital, 50. Número suelto, 5 cts.—Pago adelantado.

Salamanca: Domingo 6 de Septiembre de 1903

ANUNCIOS Y RECLAMOS, a precios convencionales; comunicados y esquelas de defunción, desde 2 pesetas en adelante.—Al anunciante se le sirve la suscripción gratuita.

No lo crean

Pretenden muchos que nosotros estamos en situación obsesa ó que padecemos monomanía concegil para que en uno y otro número arremetamos con brio en la empresa de higienizar Salamanca, de procurar por su ornato, de lograr su engrandecimiento y de conseguir brevemente la práctica de lo no poco que hay que trabajar en aquella casa en obsequio al mayor bienestar de los administrados.

Siguramente los que así nos juzgan, mienten aguijonados por la pasión ó por la molestia que les causa despertar del cómodo sueño de la inacción; censuran tal vez nuestros actos, por que su ánimo contrario no *audi alteram partem*, que es el vicio humano de no fácil corrección y por que tal vez nuestra modestia y nuestro poco valer sean causas impelentes para que se juzguen como de necesario mejor aprecio indicaciones, ruegos, protestas y sentidas quejas.

No nos extraña; estamos acostumbrados á todo eso y vivimos tranquilos y sosegados, con la satisfacción que siente quien, como EL CASTELLANO aporta su buen deseo para lograr algo práctico y bueno en el general interés del vecindario salmantino, cumpliendo deberes de profesión gratisimos, voluntariamente impuestos, sin importarnos un ardite de infundadas molestias y de juicios desacertados.

Y es que á nosotros jamás llegó nadie á quien no escucháramos, á quien no atendiéramos, prestándole la debida consideración y ofreciéndole nuestras honradas columnas, desinteresada y sinceramente, para rebatir nuestras afirmaciones, para reñir con nuestro propio criterio, que nunca impusimos, limitán lono solo á mostrarle tal cual surgió de lo más íntimo de la conciencia.

No crean pues, en obsesiones ni en monomanías, que estamos exentos de diablillos y de locuras, y rectifiquen su equivocado juicio, que si no logra quitarnos el sueño, nos enfada por ser impertinente y desacertada esa apreciación de nuestra noble conducta.

A mi inolvidable P M D

Yo que tanto te adoré, no he de esperar este día para llorar, vida mía, de tu sepultura al pie.

¡Qué poco son estas flores que acaso arrebató el viento, ante el hondo sentimiento de mis pesares mayores!

Pálidas son, comparadas con las que tu boca abría y tus rosas que tenían tus mejillas adoradas.

Mas ¡ay! infeliz de mí, que son mi único consuelo, acógelas desde el cielo, pues las compré para tí.

Para tí, cuya memoria va á mi pensamiento unida, para tí, ángel de mi vida, que embelleces hoy la gloria.

Destellos de mi ventura que consuelan mis dolores, sor tus purísimas flores emblema de tu hermosura.

Las cuido con santa calma, las contemplo con encanto y las riego con el llanto del manantial de mi alma.

C. T. Gonzalez.

Rágama y Agosto 21 de 1903.

Teatro Bretón

Compañía dramática de la primera actriz doña Concepción Ferrer, dirigida por el primer actor don Francisco Tressols; debut el jueves 10 de Septiembre.

Primer actor y director, Francisco Tressols.

Primera actriz, Concepción Ferrer.

Actrices: Calzadilla, Victoria; Cebrián, Pilar; Dorquí, Mercedes; Ferrer, Concepción; F. Solís, Concepción; Gómez, Mercedes; Lara, Encarnación y Vivanco, Dolores.

Actores: Cabezas, Fidel; Calvete, Rodolfo; Gomez, Francisco; Guerrero, Francisco; Más, Carmelo; Ramos, Eduardo; Rivas, Modesto; Saldado, José; Tressols, Francisco; Velázquez, Lorenzo y Zamora, Armande.

Apuntadores: Solís, Juan y Valero, Manuel.

Representante: Ferrer, José.

Repertorio.—*Maria Antonieta*, Reina de Francia.—Los dos Sargentos franceses.—La fuerza de la conciencia.—La ladrona de niños.—Locura de amor.—Registro de la policía.—Isabel la Católica.—Roger Laroque y otras.

Se abre un abono por ocho óiticas representaciones.

La inauguración de la temporada tendrá lugar el jueves 10 de Septiembre con el estreno del grandioso melodrama en seis actos, basado en los *Episodios de la Revolución del 93*, cuyo título es *Maria Antonieta, Reina de Francia*, representado con todo el aparato que su argumento requiere.

La protagonista estará á cargo de la eminente actriz Concepción Ferrer.

Contraste

Era el 7 de Julio de 18...

Fuerte columna á las órdenes del general Marqués de P... caminaba en dirección á Baire, con ánimo de abastecer de viveres y municiones á la pequeña guarnición que defendía el pueblo.

Un calor insufrible dejábase sentir. El sol calcinaba los huesos de los caminantes.

Entre éstos iba un joven, de color cobrizo, simpático, de modales finos y de no escasa ilustración, hecho prisionero en uno de los combates que durante el trayecto sostuvo la tropa española con el enemigo mandado por el capitán O'Rian, norteamericano sagaz y sanguinario que mero deaba por aquellos contornos.

Caminaba Pancho, que así se llamaba el prisionero, con la cabeza apoyada sobre el pecho, sin pronunciar palabra, atadas sus manos y entre dos cubanos voluntarios negros como el azabache.

Apenas hubo llegado la comitiva á su destino, celebróse juicio sumarísimo contra aquel desgraciado, por rebeldía á la madre patria, siendo condenado á la última pena.

En el pueblo la guarnición componíala una veintena de guerrilleros insuaires, de los cuales fueron sacados cuatro para ejecutar el fallo de la

justicia militar, siendo hermano del reo uno de ellos.

Pero cuál no sería la sorpresa de éste al ver, una vez formado el cuadro, que el infeliz que iba á pasar á mejor vida era el mismo que tenía su sangre; el mismo que con él había en otro tiempo las delicias de sus padres; el mismo que con él jugara durante la infancia; el mismo, en fin, que con él había confiado á la masa, que había llamado del mismo pecho, y que como él, había llamado madre á una misma mujer y padre á un mismo hombre... Creyó entonces que soñaba y que todo cuanto le rodeaba era ilusión de su mente; creyó que aquel á quien veía con los ojos vendados no era su hermano; que la tierra que pisaba no era tierra; que el movimiento que su vista miraba era falso. La sangre subióle á la cabeza, en confuso torbellino y hacia él vacilar unas veces, otras le sublevaba y le ponía en disposición de hacer frente á cuantos le rodeaban por salvar á su querido hermano... Diferase que era un imbécil, un idiota, que ni sentía, ni veía, ni se daba cuenta de lo que en torno suyo pasaba.

Tal era su estado, que no oyó la voz de fuego dada por el jefe de la fuerza.

En un estentóreo grito de ¡Viva Cuba libre! reconoció la voz de Pancho y esto unióle á las detonaciones. le hizo recobrar las energías y los sentidos.

Y al ver á su hermano muerto sobre un charco de sangre, que era la suya y que él aun tenía cargado el fusil que debió haber disparado, como un rayo volvió el arma contra sí y lanzando un frenético ¡Viva España! acompañado de un triste Pancho mo, esperó, descargó el matiser y tambaleándose y con las ansias de la muerte, su cuerpo cayó en vidad junto al inanimado de su querido hermano.

su amo sin osarse apartar del un dedo: tal era el miedo que tenía á los golpes que todavía alternativamente soñaban.

Dijole Don Quijote que contase algún cuento para entretenerle como se lo había prometido; á lo que Sancho dijo que si hiciera, si le dejara el temor de lo que oía; pero con todo eso yo me esforzaré á decir una historia, que si la acierto á contar y no me van á la mano, es la mejor de las historias, y estéme vuestra merced atento, que ya comienzo.

Erasede que se era, el bien que viniere para todos sea; y el mal para quien lo fuere á buscar; y advierto á vuestra merced, señor mio, que el principio que los antiguos dieron á sus consejos no fué así como quiera, que fué una sentencia de Catón Zonzorino romano, que dice: *y el mal para quien le fuere á buscar*, que viene aquí como anillo al dedo, para que vuestra merced se esté quedo, y no vaya á buscar el mal á ninguna parte, si no que nos volvamos por otro camino, pues nadie nos fuerza á que sigamos este, donde tantos miedos nos sobresaltan.

Sigue tu cuento, Sancho, dijo Don Quijote, y del camino que hemos de seguir déjame á mí el cuidado.

Digo, pues, prosiguió Sancho, que en un lugar de Extremadura había un pastor cabrerizo, quiero decir, que guardaba cabras, el cual pastor ó cabrerizo, como digo de mi cuento, se llamaba Lope Ruiz, y este Lope Ruiz andaba enamorado de una pastora que se llamaba Torralva, la cual pastora llamada Torralva era hija de un ganadero rico, y este ganadero rico...

Si desamane cuentas tu cuento, Sancho, dijo Don Quijote, repitiendo dos veces lo que vas diciendo, no acabarás en dos días; dílo seguidamente y cuéntalo como hombre de entendimiento, y si no, no digas nada.

De la misma manera que yo lo cuento, respondió Sancho, se cuentan en mi tierra todas las consejas, y yo no sé contar de otra, no es bien que vuestra merced me pida que haga usos nuevos.

Bien notas, escudero fiel y legal, las tinieblas de esta noche, su extraño silencio, el sordo y confuso estruendo de todos los árboles, el estruendo ruido de aquella agua en cuya busca venimos, que parece que se despeña y derrumba desde los altos montes de la Luna; y aquel insensible golpear que nos hiere y lastima los oídos; las cuales cosas todas juntas y cada una por sí son bastantes á infundir miedo, temor y espanto en el pecho del mismo Marte, cuanto más en aquel que no está acostumbrado á semejantes acontecimientos y aventuras; pues todo esto que yo te pinto son incentivos y despertadores de mi ánimo, que ya hace que el corazón me reviente en el pecho con el deseo que tiene de acometer esta aventura por por más dificultosa que se muestra: así que, aprieta un poco las cintas á rocinante, y espérate á Dios, y espérate aquí hasta tres días no más, en los cuales si no volviere, puedes tu volverte á nuestra aldea, y desde allí por hacerme merced y buena obra irás al Toboso, donde dirás á la incomparable señora mía Ducinea, que su cautivo caballero murió por acometer cosas que le hicieron digno de poder llamarse suyo.

Cuando Sancho oyó las palabras de su amo, comenzó á llorar con la mayor ternura del mundo y á decirle: señor, yo no sé por qué quiere vuestra merced acometer esta tan temerosa aventura.

Ahora es de noche, aquí no nos ve nadie, bien podemos torcer el camino y desviarnos del peligro, aunque no bebamos en tres días; y pues no hay quien nos vea, me nos habrá quien nos note de cobardes.

Cuanto más que yo he oído muchas veces predicar al cura de nuestro lugar, que vuestra merced bien conoce, que quien busca el peligro perece en él; así que no es bien tentar á Dios acometiendo tan desafortado hecho, donde no se puede escapar sino por milagro; y basta los que ha hecho el cielo con vuestra merced en librarle de ser manteado como yo lo fui, y en sacarle vencedor, libre y salvo entre tantos enemigos como acompañaban al difunto; y cuando todo esto no mueva ni ablande ese duro corazón, muévale el pensar y creer que apenas habrá

Tribuna libre

La nueva torre de distribución telefónica, ó el último atentado artístico.

«Tenía yo—me decía ayer nuestra hermosa Plaza, á quien entrevisté sobre varios particulares—un suelo despejado en armonía con mi severidad y mi recato, como podrán atestiguar los que me alcanzaron en aquellos felices tiempos, y solo soñaba con un pavimento digno de mí y de la época actual, ya entrevista y esperada por mí desde la cuna.

Pero ¡ay! un día me vi desgarrada por el pesado azadón y á poco cubierta de jardines, que viera yo con buenos ojos, donde estarían bien colocados y Santa Enlalia lo bendeciría, pero no entre mi severa arquitectura, para más altos conceptos ideada. Si me hubieras de ver explayando tu vista sin esos tropiezos y discurrendo las gentes, los caballos y los carruajes en el animado y simpático desorden, que tanto agrada en las plazas grandes...

Me pusieron en la mitad creyendo favorecerme una raquítica alcachofa que alimentada con la miseria municipal, parece el sello oficial de la pequeñez y desamparo á que ha llegado aquella gran ciudad que conocí en mi infancia.

Consolomé un tanto, viéndome servir de asilo á la alegría, que tomó al momento mis jardines por patio de sus juegos, y hasta llegaron á hacerseme gratos los sabrosos y cómicos retozos de niñas y soldados, que me tomaron por campo obligado de sus inocentes expansiones.

Mas ¡ay! el polvo me ahoga y la inmundicia me produce arcadas de muerte, pues no ha bastado la limpieza de mis muros, á infundir respeto á estos enemigos del arte, que me han atropellado con este pavimento donde toda suciedad se recoge y se acumula para ser despedida después con el polvo y el vapor exaltado por el suelo. ¡Si vieras cuanto sufro al veros á todos los que paseáis, hacer gestos de repugnancia, llevaros las manos á las narices, limpiaros conscientemente los ojos y sobre todo, al veros jadear por el polvo que tragáis! ¡Qué sonrojo, que vergüenza es para una plaza como yo, orgullosa de su hermosura, ver hacer ascos de ella como de una meretriz inmunda!

Para colmo de mis males, ya ha-

brás visto el bárbaro atropello de que acabo de ser víctima. Mucho había oído hablar de los que á diario se estaban perpetrando, previa licencia del Concejo contra el ornato público y mucho me habían comunicado mis hermanos los artísticos monumentos, que conmigo constituyen el único padrón de respeto que goza la ciudad. Santo Domingo que tiempo hace venia acariciando la esperanza de verse sin tropiezo con sus compañeros de gloria, y hablar de los tiempos en que todos nacieron, la Catedral, la Universidad, el Colegio Viejo, etc., han visto desvanecerse toda su ilusión con la obra de la casa esquina S. Pablo y el Tostado, pues este remiendo la libra por ahora de la ruina, ya inminente, que hubiera despejado el camino entre los grandes edificios.

Por eso es tanto el pedido de autorizaciones para reparos y obras, porque los vecinos, que anteponen sus pobres conveniencias al bien de la ciudad y el gusto artístico, tienen la seguridad de encontrar en este Concejo el pase de sus atentados, no con todos los Concejos conseguible.

Solo este Concejo y este Alcalde, el mayor enemigo nuestro que hemos conocido desde tiempos inmemoriales, y sus empleados, que son tales para cuales, podrían consentir esa jaula indecente, que en el ángulo de la escalerilla del pan están construyendo sobre el tejado; no sé, si para encerrar en ello al loco, que en estos tiempos de rebajamiento artístico y moral se meta en caballerías, y pretenda amparar la belleza y defender el gusto, ó para torre de distribución telefónica.

Figúrate mi indignación. Después de ver mis pies encenagados en lodo y porquería, tengo que sufrir en mi tocado apéndices, feos y ridículos, que me quitan toda la gracia. Si fuese dueña de mi conciencia si el suicidio no fuese un crimen, tan grande es mi desesperación que me veudría á bajo en espantosa ruina, escogiendo tal vez un momento, en que el Alcalde pasara por debajo de mis techos.

Si hubiera venido el Rey yo le hubiera dicho: ahí tiene V. M. la obra del Alcalde, que nos ha dado, si de algún placer le ha servido la contemplación de tanta belleza como aquí dejaron otras edades, pues solo el Renacimiento dejó en Salamanca más y de mayor valor que en todo el resto de España, ahí está el que ya que no pueda derribar tales monumentos, hace cuanto está en sus manos, para que el resto de la pobla-

ción, lo que cae bajo su férula se afee cada vez más y desdiga de tanta belleza; ahí está el que conociendo ó sin conocer, que la vida de los pueblos depende de su nombre, hace por que éste se rebaje y huya la gente; pues solo la necesidad extrema puede aceptar albergue en una población, en que todas las epidemias gozan de protección oficial, todas las molestias al vecino están garantizadas por la autoridad y todos los atractivos del ornato y la limpieza públicos perseguidos por los que debían velar por ellos. Lavante V. M. la vista—seguiría diciéndole—á ese ángulo y vea la obra de su Alcalde, ó mejor dicho del nuestro, pues V. M. no lo aguantaría mucho en su casa. De hoy en adelante no habrá turista, que no sulte la carcajada al ver semejante espantajo.

Pero ¿á qué seguir relatando, lo que la plaza me dijo? Acompañémosla en el sentimiento; y convirtamos nuestras quejas en lágrimas, porque de esta desgracia no veremos el remedio. Estaba escrito.

Padro Pérez.

Rima

Quando me lo contaron sentí el frío de una hoja de acero en las entrañas; me apoyé contra el muro, y un ins-

(tante la conciencia perdí de donde estaba. Cayó sobre mi espíritu la noche; en ira y en piedad se anegó el alma... ¡y entonces comprendí por qué se (llora, y entonces comprendí por qué se (mata!

Pasó la nube del dolor... con pena logré balbucear breves palabras... ¿quién me dió la noticia?... Un fiel (amigo ¡me hacia un gran favor!... Le di las (gracias.

Gustavo A. Becquer.

MEDIDA NECESARIA

A partir del mes que viene, el periódico oficial de la provincia tiene que cumplir grandes y pe-

rentorias necesidades, alimentando sus columnas con numerosas disposiciones ministeriales afectas á la reorganización de servicios acometida por el gobierno que en la actualidad rige los destinos del país, insertando extensos preceptos reglamentarios y dando en él cabida á incontables anuncios de exposición al público de cuantos documentos obratorios y otros periódicos se confeccionan hasta finalizar el año.

El Boletín Oficial es precepto de instrucción que justifique el extremo de la publicidad en los servicios aludidos y como tal ve la luz pública todos los días y la petición de inserciones se aglomeran, es caso corriente en las provincias, especialmente en las que la componen numerosos Ayuntamientos, como ocurre en Salamanca, que las oficinas tachen de indolencia y de pereza á activos secretarios de Ayuntamiento que no pudieron presentar los documentos ya acabados en la dependencia correspondiente, esperando algunas veces más de un mes, á que el referido periódico oficial publique el anuncio, pues que sin el ejemplar de ese Boletín sería devuelto el servicio para justificar ese periodo de exposición, que hoy constituye un requisito previo.

Es indudable que esa demora en la publicación referida causa entorpecimientos á todos los asuntos del Estado, de la provincia y aun de los locales, con fatigosas esperas y turnos casi indefinidos y nosotros llamamos la atención de quien corresponda para evitar esos indudables perjuicios.

Esa atención no la pedimos de nadie determinadamente; lo que queremos es que desaparezcan semejantes perjuicios y considerando como una medida necesaria la publicación, siquiera diaria, más frecuente del Boletín Oficial de la provincia.

EL POLLO TUERTO

Un gitano recupero que un pollo vivo vendía, al ver que en la mercancia se fijaba un caballero:

—¿Me lo quiere usted mercá?— dijo, levantando el pollo, —miste qué prenda, es un rollo de manteca este animá.

El comprador, que era experto, vueltas al pollo le dió, y examinándolo, vió con disgusto, que era tuerto.

Devolviéndolo al gitano: —Le falta un ojo,—le dijo,—no lo quiero.

—Pero, hijo, ¿no está gordo y bueno y sano? —Sí, pero es tuerto.

—Es verdá, —le replicó el recupero. —

Pero, oiga usted, cabayero, ¿lo iba usted á poné á bordá?

Javier de Burgos.

Los consumos en Salamanca

Creíamos nosotros y con nosotros la opinión sensata, que al discutirse en el Ayuntamiento los presupuestos para el próximo ejercicio, serían, cuanto con el impuesto de consumos se relaciona, motivo de muy meditado y reflexivo estudio, dedicando á tal cuestión el interés que debía inspirar, tanto porque bajo el punto de vista económico es el ingreso que casi integra la totalidad del presupuesto, cuanto porque socialmente considerada la cuestión, es la de mas trascendencia y la que liga mayores y más simpáticos intereses.

Pero ni un discurso, ni una iniciativa se ha dedicado á tan vital cuestión: Continúa el statu quo; los mismos tipos de percepción, en las tarifas oficiales, los mismos artículos y tipos en la especial, nivelándolo atropellado é irreflexivamente, como ocurre todos los años.

Ni se piensa en lo que el contrato con el arriendo tenga de

vuestra merced apartado de aquí, cuando yo de miedo, dé mi ánima á quien quisiere llevarla.

Yo salí de mi tierra y dejé hijos y mujer y por venir á servir á vuestra merced, creyendo valer más y no menos; pero como la codicia rompe el saco, á mí me ha rasgado mis esperanzas, pues cuando más negras las tenía de alcanzar aquella negra y malhadada insula, que tantas veces vuestra merced me ha prometido, veo que en pago y truco della me quiere ahora dejar en un lugar tan apartado del trato humano, por un solo Dios, señor mio, que no se me haga tal desaguisado; y ya que del todo no quiera vuestra merced desistir de acometer este fecho, dilátele á lo menos hasta mañana, que á lo que á mí me muestra la ciencia que aprendí cuando era pastor, no debe de haber desde aquí al alba tres horas, porque la boca de la bocina está encima de cabeza, y hace la media noche en la línea del brazo izquierdo.

¿Cómo puedes tú, Sancho, dijo Don Quijote, ver donde hace esa línea, ni donde está esa boca ó ese colodrillo, que dices, si hace la noche tan oscura que no parece en todo el cielo estrella alguna?

Así es, dijo Sancho; pero tiene el miedo muchos ojos, y ve las cosas debajo de tierra, cuanto más encima en el cielo, puesto que por buen discurso bien se puede entender que hay poco de aquí al día.

Falte lo que faltare, respondió Don Quijote, que no se ha de decir por mí ahora ni en ningún tiempo, que lágrimas y ruegos me apartaron de hacer lo que debía á estilo de caballero; y así te ruego Sancho, que calles, que Dios que me ha puesto en corazón de acometer ahora esta tan no vista y tan temerosa aventura, tendrá cuidado de mirar por mi salud, y de consolar tu tristeza; lo que has de hacer es apretar bien las cinchas á Rocinante, y quedarte aquí que yo daré la vuelta presto ó vivo ó muerto.

Viendo, pues, Sancho la última resolución de su amo, y cuán poco valían con él sus lágrimas, consejos y ruegos, de término de aprovecharse de su industria y ha-

cerle esperar hasta el día si pudiese; y así cuando apretaba las cinchas al caballo, bonitamente y sin ser sentido, ató con el cabestro de su asno ambas manos á Rocinante; de manera que cuando Don Quijote se quiso partir no pudo porque el caballo no se podía mover sino á saltos.

Viendo Sancho Panza el buen suceso de su embuste, dijo: ea, señor, que el cielo conmovido de mis lágrimas y plegarias ha ordenado que no se pueda mover Rocinante; y si vos quereis porfiar y espolear y dalle, será enojár á la fortuna y dar coces, como dicen, contra el agujón:

Desesperábase con esto Don Quijote, y por más que ponía las piernas al caballo, no le podía mover, y sin caer en la cuenta de la ligadura, tuvo por bien de sosegarse y esperar á que amaneciese, ó á que Rocinante se menease, creyendo, sin duda, que aquello venía de otra parte que de la industria de Sancho, y así le dijo: pues así es, Sancho, que Rocinante no puede moverse, yo soy contento de esperar á que ría el alba, aunque yo lloro lo que ella tardare en venir.

No hay que llorar, respondió Sancho, que yo entretendré á vuestra merced contando cuentos desde aquí al día, si ya no es que se quiere apear, y echarse á dormir un poco sobre la verde yerba á uso de caballeros andantes, para hallarse más descansado cuando llegue el día y punto de acometer esta tan desemejable aventura que le espera.

¿A qué llamas apear ó á qué dormir? dijo Don Quijote; ¿soy yo por ventura de aquellos caballeros que toman reposo en los peligros?

Duerme tú que naciste para dormir, ó haz lo que quisieres, que yo haré lo que viere que más viene con mi pretensión.

No se enoje vuestra merced, señor mio, respondió Sancho, que no lo dije por tanto; y llegándose á él puso la una mano en el arzón delantero y la otra en el otro, de modo que quedó abrazado con el muslo izquierdo de

lesivo, ni en las cláusulas del mismo que pueden estar incumplidas, ni en nada de cuanto es preciso pensar para reforzar los ingresos por ese concepto ingravar á capricho al contribuyente.

En cambio no han escatado las discusiones huera y bizantinas para asuntos que no merecían más honor que una votación ordinaria.

Esperemos lo que dé de sí la labor definitiva de la Junta Municipal de asociados para saber á qué atenemos, en cuanto á los resultados de la *información pública* pedida por el concejal señor H. Matías y á los demás estremos que á la ligera apuntamos en estas cuartillas.



Son bonitos y son buenos

Pues señor, están que trinan este año los barraqueros porque hizo mal el reparto la Comisión de festejos de los sitios que hay enfrente de la fonda de Comercio y á estas horas no saben dónde van ninguno de ellos. Don Ramón no se molesta, pues conocemos su genio, si decimos francamente que tan avanzado el tiempo resulta cosa ridícula, algo así fuera de serio, que aún no sepan dónde van los señores barraqueros. Y ya hablando del asunto vamos hacer ahora un ruego al señor Fernández Robles, director de los festejos. En la calle de la Raa, ancha vía, sitio céntrico, lugar de continuo tránsito y de lo mejor del pueblo, hay algo digno, muy digno de figurar cual festejos en el latoso programa que este año nos ha hecho, y él siempre tan perspicaz y en el oficio tan viejo, es extraño que olvidara extremos de tanto mérito, y por si no los recuerda y pretende conocerlos para tenerles presentes en los años venideros..... fije su vista en el toldo, muestra palmaria de asco, que tiene sobre la tienda su amigo el señor Argüeso; aspire por la mañana el humo irritante y denso que nos larga á cada paso el simpático churrero, trague el polvo, cuando barren á las diez los barrenderos, y diga si no son dignas estas cosas que ahora asiento, de figurar en programa entre los otros festejos, como buenos, como dignos de la gestión del Concejo.

De charla

Ya se avencinan las ferias y se alejaron dos peligros que hubiesen sido muy perjudiciales para su animación: las viruelas y la peste bubónica en el vecino reino; ya casi estarán contentos el comercio y los que le gusta divertirse. Veremos á los charros lucir sus abigarrados trajes; algunos inconscientemente harán en las plazas y paseos el oficio ó arte, que en esto no estoy fuerte, de Ortopédicos sin necesidad de escofina Losada, sin instrumento alguno, pues sencillamente largan un pisotón y hacen desaparecer toda callosidad incrustada en el pié del que tenga la fortuna de ser operado. Los teatros harán su Septiembre, pues el Agosto no lo conocen en Salamanca estos espectáculos. Los comercios se elegantizan á cual más y algunos se establecen en locales nuevos como el elegante del señor Huebra.

Aquí si que me lio, quiero decir que el local es el elegante, digo, yo no digo que no lo sea también él, pero yo no lo quisiera decir. El gran tallista de Salamanca Muñoz, también establece nuevo local y algún otro que no recuerdo. Pronto veremos las diversiones gratuitas, el efecto de la fuente de la plaza y otras con que nos sorprende nuestra comisión de festejos. Claro que como somos así en este Salamanca, por más que nos quedemos admirados, por seguir el sistema lo criticaremos todo y tacharemos la culpa á la comisión de festejos. Nada; yo no se cómo hay quien desea desempeñar cargo alguno en el Municipio; no agradecen los desvelos. Cualquiera se cree en el derecho de criticarlos. Trabajar, no ganar nada y sin embargo cada día aumenta el número de candidatos. Vaya que no lo entiendo.

SAETA.

Mercados nacionales

Barcelona

En esta plaza se hacen operaciones de trigo añejo á 45 reales; nuevo á 44. Escasa concurrencia.

Valladolid

Trigo añejo, á 45 reales, nuevo á 42.—Centeno, á 35.—Cebada nueva, á 27.—Algarrobas, á 36.—Guisantes, á 37.—Miz, á 60. Tendencia sostenida. Tiempo bueno.

Salamanca y Telares

Trigo añejo, á 44 y 45 reales.—Trigo nuevo, á 44.—Algarrobas á 35.—Centeno á 34.—Guisantes á 37.—Lentejas duras á 30.—Cebada á 26.

Peñaranda

Trigo añejo, á 45 reales.—Nuevo á 42.—Algarrobas, 32. El mercado desanimado, por estar los labradores en la recolección.

Cantalapiedra.

Los precios de este mercado son los siguientes: Trigo añejo á 44 reales. Nuevo á 42. Centeno á 32. Cebada á 26. Algarrobas á 32. Tiempo: excesivo calor y tormentoso.

J. Vaquero.

Noticias

Leemos en nuestro apreciable colega *El Correo de Zamora*.

«En la última junta celebrada por la Sociedad del «Círculo Zamorano» se acordó por unanimidad nombrar socio honorario al señor Gobernador civil de la provincia D. Victor Ebro». No será esta la última distinción con que el pueblo Zamorano recompense los buenos servicios que seguramente prestará en aquella provincia el Sr Ebro, pues nosotros tenemos la honra de conocer de antiguo las bellísimas cualidades que adornan á tan dignísimo gobernador y podemos garantizar que su gestión habrá de ser tan cariñosa como acertada.

Un colega local se ocupa del estado sanitario de nuestra capital. En breve trataremos nosotros del asunto extensamente, merced á la casualidad que nos ha deparado un médico en esta Redacción dispuesto á hacer una completa información que está para terminar, del estado sanitario de Salamanca.

El nuevo Gobernador de Santander se llama González López.

Y el nuevo Gobernador de Bilbao se llama López González. Para que vean ustedes qué razón tuvo «Fray Gerundio» cuando dijo que España es el país de los viceversas.

El día 13 comenzará en la capilla de la Cruz un solemne septenario á la Virgen de los Dolores. El día 30 se celebrará la fiesta y predicará un religioso dominico.

El día 15 del corriente mes empezará á regir, la tarifa especial local número 4, de Pequeña Velocidad, aprobada por Real orden, fecha 30 de Julio próximo pasado, para el transporte por ferrocarril de varias mercancías.

Dicen de Almería que el Rector de Salamanca señor Unamuno, dió una conferencia á los obreros en el teatro Apolo, siendo muy aplaudido. A su salida de aquella capital fué objeto de una cariñosa despedida.

El domingo último ocurrió en Ciudad-Rodrigo una terrible desgracia, de la que fué victima una preciosa niña de seis años de edad, hija de don Anastasio González. Hallábase la niña asomada á una ventana de un piso segundo, y por ver á su madre que estaba en el patio de la casa, inclinóse tanto que perdió el equilibrio y cayó sobre las losas del mismo, resultando con heridas tan graves, que falleció á los pocos momentos.

A la zona de reclutamiento de Salamanca le corresponde enviar á filas 441 mozos de los del cupo del actual reemplazo.

A las ocho y media de ayer fué muerta por su marido la portera de la Escuela Normal de Maestras, llamada Eloisa Romero. El agresor, Dionisio Moran, después que cometió el crimen, atentó contra su vida, dándose una cuchillada en el cuello.

En la tarde del viernes se fugaron tres presos de la cárcel de esta ciudad.

La cuadrilla de Quinto, que trabajará en esta plaza en las próximas corridas, ha sufrido algunas variaciones.

En vez del banderillero Francisco Juarez (Paqueta) y del puntillero Juan Antonio Mejía, vendrán José González (Gonzalito) y Joaquín del Río (Alones).

El catedrático de Física y Química del Instituto de Cuenca, D. Mariano Domínguez Berrueta, ha sido trasladado á igual cátedra del de León, y á una cátedra de Matemáticas de este Instituto, don Juan Domínguez Berrueta, catedrático de igual asignatura en el de San Sebastián.

Mucho celebramos el acortamiento de distancia que van logrando tan respetados y queridos amigos nuestros.

Por telégrafo

Sistema Marconi.

Madrid 6 (Varias horas).

Villaverde dice...

Esta mañana ha visitado en la Presidencia al señor Villaverde el señor Romero Robledo.

Ambos personajes políticos han quitado toda importancia á la conferencia política que han celebrado. El jefe del Gobierno manifestó á los periodistas que el consejo de hoy sería de los ordinarios, sin que en él se tratase de los presupuestos, como no fuese incidentalmente.

—El presupuesto,—dijo el señor Villaverde—está ya hecho, y ahora de lo que nos ocupamos es de revisiones parciales, para ver las modificaciones beneficiosas reducciones, etc., que pueden hacerse, siendo mi propósito no tratar de dicho asunto hasta que estén ultimados los de todos los departamentos ministeriales.

Volví á decir el señor Villaverde

que que nada le había dicho el ministro de Hacienda de irregularidades en el estampillado.

La insurrección

El periódico *Le Temps* publica un despacho de Constantinopla y en el cual se dice, con referencia á noticias oficiales de Antrópolis, que han sido apresados algunos centenares de insurrectos.

Nada se habla de incendios. En muchos Círculos se cree inevitable la guerra con Bulgaria.

Un mitin

La Sociedad «El Arte Fabril» celebró anoche en Gracia un mitin. Todos los oradores dijeron lo mismo; atacar á los partidos turnantes y á la burguesía, y excitar á las mujeres á que asistan y tomen parte en todos los mitines que se celebren.

Muerte

En la plenitud del talento, habiendo conquistado glorioso nombre y cuando aún no contaba cincuenta años, ha muerto en Munich el maestro Hermann Zumpé.

Las Cortes

Los personajes políticos que están fuera del gobierno, y cuyas opiniones es fácil recoger, opinan que las Cortes deben reunirse pronto. Los liberales y los republicanos así lo desean. El Sr. Romero Robledo participa de la misma opinión.

Un muerto

A corta distancia de la estación de Barcelona ha sido arrollado por un tren un pastor apellidado Tapia, que falleció antes de llegar al hospital.

Eres moro y no te creo

Noticias recibidas hoy de Fez dicen que el caid Omar Yusi ha sufrido otra desastrosa derrota por las cabillas rebeldes al tratar aquél de avanzar al frente de 5.000 hombres hacia Tazza.

Omar Yusi se dió á la huida, regresando al campamento imperial. Esta nueva derrota ha causado mal efecto en el ánimo del Sultán, el cual ha vuelto á pedir á Fez, con toda urgencia, el envío de refuerzos y municiones.

¡Vaya un ejército!

Setecientos oficiales servicios han firmado un mensaje que han dirigido al Gobierno pidiendo la muerte de los asesinos del Rey Alejandro.

Ultima hora

Lucas Gómez

Don Diodoro Paniagua ha recibido ayer tarde el siguiente telegrama del señor Coronel del Regimiento de Toledo, que ha tenido la atención de facilitarnos:

«Por orden capitán general música sale para Valladolid, en su consecuencia queda rescindido contrato».

En vista del anterior telegrama la Comisión del Comercio cita á todos los señores suscriptores á una reunión que se celebrará hoy á las seis de la tarde en el Círculo Mercantil para acordar qué se hace con la cantidad destinada á la banda del regimiento de Toledo.

Bueno; pues buen viaje: pero en Salamanca hay mucho pobre y en la duda de lo que se hace, bonos, muchos bonos, bien repartidos, remedian muchas necesidades.

Ya veremos lo que acuerda la Comisión del Comercio.

En la plazuela de la Reina, número 1, se reciben encargos de **Tareas de Chocolate** á domicilio, con y sin canela, elaborado á brazo.

Gran centro fotográfico

Doctor Riesco, 62.

Casa de primer orden, dirigida por el acreditado artista Sr. Pujade, premiado con medallas de oro y plata en todas las exposiciones.

Trabajos excepcionales de arte en platinos y otros.

Especialidad en tarjetas postales con retrato inalterable al platino.

Grupos, ampliaciones en todos tamaños é instantaneidades para niños y caprichos.

Todos los días se opera aunque esté nublado.

Desde las 8 de la mañana hasta las 7 de la tarde.

EL DÍA

Compañía Anónima de Seguros contra Incendios Marítimos y Banca

Capital: 10.000.000 de pesetas

Domicilio social: CARTAGENA

Representante en la provincia:

D. Antonio Alcaide y Robledo

Mínimos, número 11 — SALAMANCA

Est. tip. á cargo de N. Almaráz—Zamora, 19



"La Polar,"

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
administrada por el Banco de Bilbao
Capital social: 100.000.000 de pts.
Garantías depositadas 50.000.000 de pts.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta poderosa Sociedad Española, es la que se ha fundado en el mundo con mayor capital para el negocio de Seguros.

Asegura contra el incendio, toda clase de muebles é inmuebles, y mediante pacto especial, los daños resultantes de la explosión de los aparatos de vapor y del gas, caída del rayo, y accidentes producidos por la electricidad.

Para informes y datos dirigirse al subdirector de esta provincia, D. Constancio Pérez, calle de la Estafeta, núm. 29.



RELOJERIA

DE

Pedro Juanes

49, RUA, 49, Salamanca

Verdaderas novedades y completo surtido en todos los artículos del ramo de relojería.

Especialidad en las acreditadas marcas LONGINES, WALTHAN, ROSCOFF, BASCHCHMID, REGULADOR D. G. 1.ª y otras.

Despertadores de bolsillo repetición, relojes de pared, reguladores, cuadros y cadenas de todas clases.

Bonito surtido en relojes de oro para caballero y señora.

Taller de composturas garantizadas.



Almacén de muebles

y talleres de construcción

DE

Valentín Muñoz

SALAMANCA

Se construyen toda clase de mobiliarios de estilo y época. Idem. para casinos, teatros, cafés, fondas y otros establecimientos. Siempre encontrarán en esta casa lo mejor y más barato.

CALLE DE ZAMORA, 24



El Castellano

Periódico independiente

Redacción y Administración: Rua, 23



HISPANIA

Sociedad anónima contra Accidentes del Trabajo, Coches y Caballos
Dirección: CORTES, 347, BARCELONA

Capital social: cinco millones de pesetas

Beneficios especiales para los propietarios, arrendatarios y SEGUROS AGRICOLAS.

Pedir detalles al representante en esta provincia

Don Antonio Alcaide y Robledo

Minimos, 11—Salamanca



Se admiten esquelas de defunción de dos pesetas en adelante.



Restaurant de la Estación

Almuerzos desde 2,50 pesetas.
Gran surtido á la carta.
Vinos de las mejores marcas.
Se sirven encargos.

PROPIETARIO

Don Carlos Hevia



Zapatería á la medida de Angel Gil

HIJO DE JOSE GIL

Casa fundada en 1870.—Segundo premio en la última Exposición Regional

Pone en conocimiento de su clientela y del público en general, que sigue sirviendo todos cuantos encargos se le encomiendan en este ramo con prontitud y economía, como lo tenía acreditado su antecesor.

Se limpia y engrasa calzado

29, Doctor Riesco, 29, Salamanca

Librería Religiosa

de

Antonio García

Rua, número 32—Salamanca

Imágenes en madera y cartón madera.

PÍDANSE PRECIOS

Gran Fábrica de Mazapan

de

Dionisio Vargas

(Casa fundada en el año 1850)

Calle del Comercio, 2, 4 y 6, Toledo

Se remiten á provincias cuantos pedidos se le confían, relacionados con este ramo.

Se admiten representantes

Gran Hotel Lino y Restaurant

DE

Carlos Rivera

Calle de Sta. Justa, 13 y Plata, 1.—Teléfono 259

TOLEDO

Este Hotel es el mejor de Toledo, y el más recomendado para los señores viajeros, turistas, y con especialidad para los señores viajeros.

Hay cocina francesa y española, bueno y esmerado servicio, luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura de todos sentidos de los mejores en su clase.

Hospedajes desde 6 pesetas.

HAY COMEDORES RESERVADOS

Coches á todos los trenes.—Intérpretes y guías



Centro-Pensión Mañes

para Alumnos oficiales de las Facultades é Instituto de Salamanca

Director-propietario: D. José Mañes Casaux

Este Centro de enseñanza, cuyos resultados prácticos han superado en el pasado curso á todo lo imaginable, según se ha visto en los exámenes de Junio, se halla situado en punto céntrico de la población y muy próximo á la Facultad é Instituto; además consta de espaciosas habitaciones, salones de estudio, comedores con alimentación verdad, sana, abundante y nutritiva y amplias clases distribuidas entre las dos casas, Silencio, 1 y Tostado, 1, comunicadas á este efecto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

Sólida instrucción por profesores titulados y vigilancia estricta. Detalles y Reglamentos al Director, Silencio, 1.



LA CATALANA

—Compañía Española contra INCENDIOS á prima fija—

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

Capital y reservas: 30.000.000 de pesetas

Colocados en edificios y valores de la mayor garantía

Primas muy moderadas.—Arreglo inmediato y pago de los siniestros al contado.

Garantías superiores á las demás Compañías.

Representante en Salamanca: Don Antonio Martín. Calle del Clavel, número 1

